

Chechenia, una de las 21 repúblicas de la Federación Rusa, persigue, encarcela y tortura a toda persona sospechosa de ser homosexual. Su tradición islamista permite vigilar la vida privada y cercenar las libertades públicas, todo con la anuencia tácita de Vladimir Putin.

# ¿Orgullo gay EN CHECHENIA?

Carlos Bonfil

**La adhesión del líder, Ramzan Kadirov, a las tradiciones de una población mayoritariamente musulmana le ha permitido crear un Estado dentro del Estado, donde la persecución de minorías sexuales aparece como una cruzada moral necesaria y aceptable.**



Foto: Ilya Astakhov

En Rusia no existe ninguna ley que explícitamente penalice la homosexualidad. Sin embargo, una prohibición relacionada, de modo muy ambiguo, con la exposición de menores de edad a cualquier propaganda de relaciones sexuales no tradicionales, autoriza muchos excesos en su interpretación. Según señala en una entrevista para el diario francés *Le Monde* (12/04/2017), Aude Merlin, investigador del Centro de Estudio de la Vida Política de la Universidad de Bruselas, la homofobia institucional se manifiesta en la Federación Rusa a través de prácticas judiciales, policiacas y políticas muy represivas que obligan a homosexuales y lesbianas a abandonar el país y buscar asilo en embajadas occidentales.

Pero en ninguna región se ha vuelto esa situación tan preocupante como en la república chechena, gobernada por Ramzan Kadyrov, un hombre autoritario interesado en imponer el control férreo a cualquier disidencia política o comportamiento heterodoxo en una tentativa por hacer

imperar una tradición moral, fuertemente vinculada a la doctrina islámica. Los medios internacionales denuncian incluso una situación crecientemente anómala: “la instauración progresiva de un islam extremista en el seno mismo de la federación rusa”. De esta manera, los códigos de honor familiar han cobrado en Chechenia una vigencia inusitada, lo mismo que la práctica de la poligamia, la prohibición del alcohol, la televisión y el cigarro, las restricciones en la vestimenta y el sometimiento de las mujeres.

Moscú tolera esa implantación del dogma religioso en una república autónoma, pretendidamente secularizada, a cambio de una lealtad política sin falla. A su vez, la adhesión retórica de Kadirov a las tradiciones de una población mayoritariamente musulmana —atizando con ello los prejuicios respecto a las nefastas influencias culturales del extranjero, entre ellas, algo tan decadente a su vista como la noción de la diversidad sexual y su expresión más escandalosa, el matrimonio homosexual— le ha permitido gozar de cierto margen de popularidad y crear un Estado dentro del Estado, donde la persecución de las minorías sexuales aparece como una cruzada moral necesaria y aceptable.

Cuando los medios occidentales denuncian las redadas a homosexuales y las torturas a que sistemáticamente son sometidos, el gobernante autoritario se permite responder, con el mayor desenfado, que tal situación es imposible en un país donde las personas gays no existen, pues en caso de existir —aclara— sus propias familias se habrían encargado ya de silenciarlas o desaparecerlas (algo que, en efecto, y en muchos casos, es una realidad lamentable).

## TODOS LOS DEMÁS SE LLAMAN ALÍ

Frente a esta situación dramática, los medios en Chechenia mantienen un silencio absoluto. Sólo algunas publicaciones

independientes como la *Novaia Gazeta* moscovita, u organizaciones LGBT rusas que han mostrado solidaridad con los homosexuales fichados y perseguidos o recién liberados de las mazmorras del Estado y de sus torturas, han conseguido dar cierta visibilidad a centenares de parias sexuales cuya existencia se encuentra continuamente amenazada.

A la persecución del Estado se añade el rechazo de muchas familias cuyas tradiciones reivindican lo mismo el derecho a ejecutar a una mujer de conducta reprobable que a homosexuales susceptibles de avergonzar y traer deshonra a sus comunidades. Para Alí, uno de los múltiples chivos expiatorios en el proceso de limpieza moral que el gobierno de Kadirov ofrece a la población musulmana de Grozny, capital de Chechenia, los lejanos ecos de las marchas de orgullo homo-

**CUANDO SE DENUNCIAN REDADAS CONTRA HOMOSEXUALES, KADIROV RESPONDE QUE ES IMPOSIBLE, PUES EN CHECHENIA NO EXISTEN LOS GAYS.**

sexual en las capitales occidentales conllevan un siniestro toque de ironía. Su caso es, por lo demás, emblemático: luego de mantener durante meses un contacto en las redes sociales con un desconocido con quien logró construir, mediante mensajes, cierta familiaridad, Alí decidió darse cita con él sólo para descubrir que el encuentro se había vuelto una trampa para los dos, pues una vez detenidos por la policía, cada uno debía entregar su teléfono celular con todos sus contactos, lo que rápidamente condujo al arresto múltiple de personas sospechosas de practicar la homosexualidad.



7 de Julio

TALLER

“JUGAR Y CONSTRUIR LA EQUIDAD”

SEDE: Museo Memoria y Tolerancia. Av. Juárez no. 8, Col. Centro.

HORARIO: 16:00 hr

19 de Julio

CINE DEBATE

“LA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS MASCULINIDADES”

SEDE: Centro Cultural de la SHCP. Av. Hidalgo no. 81, Col. Centro

HORARIO: 18:00 hr

29 de Julio

CONFERENCIA

“TRATA DE PERSONAS EN MÉXICO”

SEDE: Museo Memoria y Tolerancia. Av. Juárez no. 8, Col. Centro.

HORARIO: 12:30 hr

AGENDA

# Reseñas

La redada concluyó en salas de tortura donde los arrestados debían proseguir una labor de delación y soportar cargos inventados y múltiples chantajes relacionados con sus familiares o con el trabajo. Las prácticas de tortura en Chechenia son conocidas: suplicio por inmersión repetida en el agua, descargas eléctricas, golpizas, intimidación y tortura psicológica. Quienes no desaparecen o fallecen por consecuencia de un maltrato particularmente sádico, son liberados al cabo de varias semanas y reducidos al silencio. No existe posibilidad alguna de presentar una denuncia, dado que las posibilidades de represalias son temibles, como lo señala, también para *Le Monde* (15/04/2017) la corresponsal francesa en Moscú, Isabelle Mandraud.

Cuando finalmente la víctima de los abusos homofóbicos logra ponerse en contacto con alguna red de apoyo rusa, y solicita primero un asilo en Moscú o San Petersburgo, luego su eventual traslado, en tanto asilado político, a alguna nación occidental, surgen dificultades nuevas, como el caso de una persona gay, quien en el proceso se descubre infectada por el VIH, y a quien se le niega el asilo en una embajada, con el argumento de que los contribuyentes del país huésped no tienen por qué sufragar los elevados gastos de una enfermedad crónica e incurable.

Lo más angustiante, sin embargo, es el exilio interior, la culpa y el estigma social que padecen los perseguidos, algunos de ellos señalados erróneamente como homosexuales, culpables únicamente por haber aparecido en la lista de contactos de los celulares de las personas arrestadas. Algunos de esos detenidos son hombres casados, otros se declaran bisexuales, muy pocos admiten ser gays en una sociedad que considera tal condición un crimen o, en el mejor de los casos, un oprobio moral.

**INDIFERENCIA GLOBAL**

La labor de las organizaciones LGBT de apoyo a los perseguidos chechenos se multiplican en los países europeos, en Canadá y en Estados Unidos. Gracias a ello es posible financiar los desplazamientos y la manutención de los asilados, tramitar sus visas, brindarles domicilios temporales y eventualmente un empleo. Muchos homosexuales chechenos consiguen huir así de manera clandestina, sin que sus familiares se enteren de su paradero ni, sobre todo, del motivo de la huida. La escasa información que llega a filtrarse a la prensa occidental proviene de las ONG que se ocupan de estas personas, siempre con base en los testimonios de los sobrevivientes o de los corresponsales extranjeros que desde Moscú siguen de cerca ese asedio homofóbico.

**AL SILENCIO MEDIÁTICO SE SUMA LA INDIFERENCIA CASI TOTAL DE MILLONES DE HOMOSEXUALES QUE DESCONOCEN LA SITUACIÓN O PREFIEREN IGNORARLA.**

A ese silencio mediático, de suyo ominoso, se suma la indiferencia casi total de millones de homosexuales que en muchas regiones del mundo desconocen esta situación dramática, o conociéndola, incluso mínimamente, prefieren ignorarla en el momento de celebrar, con orgullo, las libertades cívicas conquistadas en sus propios países. En el marco de una creciente tolerancia global a los derechos de las minorías sexuales en occidente, persiste una clara reticencia a empañar los festejos multitudinarios con la denuncia, o la sola mención, de una realidad particularmente incómoda.



**EL ENCARNIZAMIENTO MÉDICO CON LAS MUJERES**

Juan Gervas y Mercedes Pérez-Fernández  
Los libros del lince  
España, 2016

**ABUSOS DE LA MEDICINA**

La palabra encarnizamiento significa “crueldad con que alguien se ceba en el daño de otra persona”. al emplearla dentro del contexto médico, evidencia los daños que provocan a las mujeres las actividades innecesarias y/o excesivas.

Para Juan Gervas y Mercedes Pérez-Fernández, autores del libro *El encarnizamiento médico con las mujeres*, el término permite llamar las situaciones expuestas por su nombre. “Las palabras guían la acción y, si no queremos equivocarnos, las palabras tienen que reflejar la verdad en corto y por derecho”.

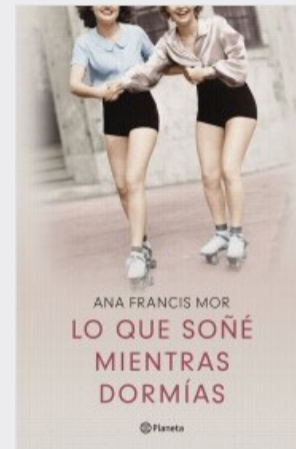
Dentro del ejemplar, se describen 50 situaciones médicas que visibilizan dicho encarnizamiento, incluso aquellas que se piensan comunes. Así por ejemplo, la apendicitis es un cuadro grave de dolor abdominal que al operar evita la muerte, sin embargo, en algunos casos las mujeres son intervenidas bajo dicho diagnóstico, sin percatarse de que en realidad es un cólico menstrual. O bien, la vacuna contra el virus del papiloma humano es para los autores, innecesaria, al considerarla aún experimental y carente de estudios científicos que comprueben su efectividad.

Hasta las recomendaciones preventivas, diagnósticas y terapéuticas sólo son útiles en casos específicos. Por ejemplo, la revisión ginecológica anual, según Gervas y Pérez-Fernández, no tiene un fundamento científico, más bien logra en la mujer una sensación de seguridad luego de ser exploradas.

Además, se dedican 15 capítulos para el tema del embarazo, parto y maternidad, cuestión que plasma el duro encarnizamiento del personal de salud hacia las mujeres. Las ecografías de rutina y sin sentido en el embarazo, la violencia obstétrica, la congelación de óvulos o la ingesta de vitaminas inútiles, son algunos temas que conforman el índice.

El libro se centra en la rebelión contra las intervenciones innecesarias, como un arma efectiva para liberarse. Se busca que las 364 páginas que lo conforman sean comprensibles para todo el público, gracias a la recreación de cada caso, con una propuesta de solución multidisciplinaria y que a su vez invita al lector a pensarse desde su propio contexto.

Dulce Carpio Reyes



**LO QUE SOÑÉ MIENTRAS DORMÍAS**

Ana Francis Mor  
Planeta, 2017

**UN PAR DE NO-MUJERES**

Antonia y María son dos amigas de esas que son para toda la vida. Desde que se conocieron jugando en las calles de su barrio fueron inseparables. Incluso han planeado minuciosamente cómo será su vida cuando envejezcan juntas.

Y es que ambas saben muy bien que su vida no será como en los cuentos de hadas. No lo ha sido hasta ahora, pues las dos han sido las ovejas negras de sus respectivas familias al no abrazar el rol tradicional femenino de casarse con un hombre, tener hijitos y hacerse todas unas expertas en la administración de las labores del hogar.

Antonia y María son lesbianas, pero no son pareja. Ni siquiera es ese rasgo de su personalidad lo que destaca en la historia de *Lo que soñé mientras dormías*, primera novela de la actriz y activista Ana Francis Mor. La narración, más bien, permite conocer cómo son esas que se llamarían no-mujeres, es decir, las mujeres que están lejos de cumplir con el estereotipo social asignado a su género.

Ambas amigas han podido viajar por el mundo, una produciendo cine postporno, la otra, diseñando planes de movilidad basados en el uso de las bicicletas. Las dos han vivido y sufrido el amor de diferentes maneras. Para Antonia es más un experimento, una forma de conocer las culturas que ha ido encontrando en sus trayectos. Para María va más ligado a la euforia y al dolor, a esas mariposas en el estómago y a esa tristeza infinita de cuando una relación se termina, repetidos en ciclos una y otra vez.

*Lo que soñé...* refleja no sólo la vida de dos adultas jóvenes que pueden tomar decisiones a pesar de los lastres culturales que sus familias les dejaron, muestra también todas las preguntas que es capaz de hacerse una mujer que reflexiona, que observa y que curioseas, además de cuestionar por qué el género fememino tiene un solo camino, una sola opción para desarrollarse en la vida, que es dedicarla al cuidado y la atención de los demás.

Es un retrato de cualquier mujer, de ésta y otras épocas, que no está conforme con que sus genitales determinen su destino.

Rocío Sánchez